



MÚSICA

MATERIAL ELABORADO POR: María Martín del Río

La música es objetivación e imagen de la voluntad entera, tan directamente como lo es el mundo o, antes bien, como lo son las ideas, cuyo fenómeno multiplicado constituye el mundo de los objetos individuales. La música no es, ni mucho menos, como las restantes artes, imagen de las ideas, sino imagen de la voluntad misma, cuyas ideas son también objetividades. Por ello, el efecto de la música es mucho más poderoso e insinuante que el de las demás artes, ya que éstas apenas nos dan el reflejo, mientras que aquélla expresa la esencia.

A. Schopenhauer, *Il mondo como volontà e rappresentazione*, II, p. 321. [1819]

La arquitectura se sirve de la masa física pesante, de la especialidad inerte y de las formas exteriores de ésta. La música, en cambio, se sirve del sonido, ese elemento animado, lleno de vida, que se substrahe a la extensión, que muestra variaciones tanto cualitativas como cuantitativas y que se precipita, en su rápida carrera, a través del tiempo. Por todo lo expuesto, las obras de un arte y de otro pertenecen a esferas del espíritu completamente distintas.

G.W.F. Hegel, *Leçons d'esthétique*, III, p. 18. [1835]

Texto 44:

Es la más romántica de todas las Artes –uno incluso puede afirmar que es la única genuinamente romántica-, ya que su única materia es el infinito. La lira de Orfeo abrió las puertas de Orcus –la música revela al hombre el dominio de lo desconocido, un mundo que no tiene nada en común con el mundo exterior y sensual que le rodea, un mundo en el cual abandona tras de sí todos los sentimientos determinados para rendirse al anhelo de lo inexpressable.



Texto 45:

No hay casi ningún tratado que pueda parecerme hoy demasiado docto. Sin presumir de poseer una auténtica erudición, me he esforzado, desde la infancia, en comprender el pensamiento de los mejores y de los más sabios de cada época. Debe avergonzarse el artista que no se sienta culpable por no llegar, al menos, hasta ahí.

En el mundo debería haber una organización única [que se ocupara] de la venta del arte; el artista, simplemente, enviaría allí sus obras [...] Debe ser la finalidad y la aspiración de todo verdadero artista procurarse una posición que le permita, sin verse molestado por otros deberes o preocupaciones de carácter económico, entregarse a la composición de grandes obras que pueda ofrecer al público [...].

Texto 46:

Este título nos indica que no se trata aquí de batallas ni de marchas triunfales, como muchos por la mutilación del título han creído, sino más bien de graves pensamientos, imponentes ceremonias por su magnificencia y su tristeza; en una palabra, la oración fúnebre para un héroe; y yo no conozco otro ejemplo en música de un estilo en que el dolor conserve constantemente formas tan puras y tal nobleza de expresión.

El primer trozo tiene tres tiempos con movimiento casi igual al vals. Y sin embargo, ¿hay algo más serio y más dramático que este allegro?. El tema enérgico que forma el fondo no se presenta al principio del todo completo. Contrariando sus costumbres, el maestro nos deja entrever apenas su idea melódica, ... [...].

Texto 47:

Si la música no se encamina hacia su decadencia, si su progreso tan rápido desde el tiempo de Palestrina en adelante y el tan espléndido desarrollo que ésta ha tenido desde finales del siglo pasado no representan la meta fijada para su curso [...] El músico puro, dado que no habla a los hombres ni de sus alegrías, ni de sus sonrisas, ni de sus resignaciones, ni de sus deseos, se volverá un objeto indiferente a las masas e interesará tan sólo a sus colegas, los únicos con competencia para poder apreciar su habilidad. [...] La función del programa se hace así indispensable y su entrada en las más elevadas esferas del arte aparece justificada.



Texto 48:

Mi querido généralissime, [...]

Vos sabéis que, antes del Boris, yo había hecho algunos cuadros populares. Mi deseo actual es hacer un proyecto y he aquí cuál es ese proyecto: melodía: vital, no clásica. Estoy trabajando sobre el lenguaje humano, he llegado a la melodía creada por este lenguaje, he llegado a la fusión del recitativo con la melodía. Quisiera llamarla melodía racionalmente justificada [...] Si la consigo, la consideraré una conquista en el dominio del arte.

Texto 49: S

Es grande el poder de la música, no sólo para distraer, sino también para conducir y dirigir las almas de los hombres [...]. Merecen ser censurados los que abusan de tal don divino, utilizándolo no sólo para entretenimientos frívolos y ligeros, sino, lo que es peor, para excitar a los hombres hacia la maldad, el placer y la pereza. Por lo que a mí concierne, no me he apartado de esta costumbre, poniendo gran cuidado en que no salga de mí nada que pueda incitar a la maldad e indecencia.

Texto 50: S

No sé, pero en una ópera la poesía debe ser absolutamente devota hija de la música. ¿Por qué las óperas cómicas italianas en general gustan siempre en todas partes? ¿Y ello pese a todas las miserias del texto? ¿E incluso en París, donde yo mismo fui testigo? Porque la música es lo que domina y el resto se olvida enseguida. Y mucho más gustará una ópera en la que el argumento se trabaja bien y los versos se escriben a posta para la música. Por el gusto de una rima no se ponen letras o estrofas enteras que estropean todas las ideas que tiene el compositor sobre la música, sin añadir nada, porque, en nombre de Dios, en una ópera teatral aquellas no tienen valor. Los versos son indispensables para la música, pero la rima por la rima es una cosa muy peligrosa. Quienes se ponen a elaborar una ópera de manera tan pedante, naufragan junto con la música. Lo mejor de todo es que un buen compositor, que entiende de teatro y que es capaz él mismo de hacer algo bueno, y un poeta inteligente se junten como un ave fénix. Entonces a uno no le da ya miedo ni siquiera el aplauso de los ignorantes. Los poetas casi me parecen trompeteros con sus payasadas. Si nosotros, los compositores, quisiéramos seguir siempre fielmente nuestras reglas (que en su día, cuando no se sabía nada, todavía eran muy buenas), haríamos una música sin ningún valor y ellos harían libretos inadecuados.

Me parece que le he dicho unas parrafadas un poco tontas [...]